

Josefina Ludmer /ee a García Márquez: singularidades de una propuesta crítica

Natalia Sara

Universidad Nacional del Litoral

La presente comunicación retoma los principales postulados de un trabajo más extenso realizado en el marco del Seminario para Profesorado en Letras, en el área de las cátedras Teoría Literaria I y II.

194 195

El objetivo de nuestro trabajo es realizar un relevo de las operaciones críticas que entreteje un discurso puntual que se gesta en nuestro país en la década del setenta: *Cien años de soledad. Una interpretación* de Josefina Ludmer. Desde nuestra perspectiva dichas operaciones revelan una práctica crítica integradora puesto que se trabaja con categorías provenientes de diferentes perspectivas teóricas, se las sintetiza y se genera así un sistema de lectura singular. Por otra parte nos interesa vislumbrar qué sucedía en el ámbito de la crítica literaria para esa época, cuando faltando cuatro años para más sangrienta dictadura militar nuestro país estaba viviendo un contexto de fuertes movimientos populares. El interrogante que se plantea entonces es: cuál es el discurso que se sustentaba dentro del campo de la crítica literaria académica y en qué medida la práctica crítica ludmeriana participa o se aleja de él.

En primer lugar, creemos adecuado comenzar realizando una breve caracterización de la herramienta básica a partir de la cual *desarticulamos* el discurso crítico: las reflexiones de Jorge Panesi¹ respecto de la categoría “operación crítica”. Ahora bien, estaríamos en falta con el artículo del autor y con sus planteos si dijéramos que su objetivo en dicha comunicación es definir “teóricamente” lo que es una *operación crítica*. Más aún, no permanecemos inadvertidos de que cierta ironía impregna el decir del autor, quien retoma el término de la “jerga de la crítica contemporánea”, y no puede soslayar cierta *incomodidad* que siente al usarlo como herramienta necesaria (un mal necesario) para desarticular los supuestos que subyacen en el discurso crítico. Desde el punto de vista de Panesi un rastreo de las operaciones críticas que un discurso despliega supone la apertura de lo que denomina *problemas de contacto*:

Problemas de contacto, ya que la operación crítica actúa como una encrucijada de relaciones, *consiste en esas variadas relaciones*, y su único contenido, su “resultado”, es medible por la modificación que produjo en las relaciones existentes, o por la propuesta de relaciones nuevas. (Panesi, 1998: p. 10. La cursiva es nuestra)

Para mostrar cómo funciona esta especie de “metáfora de cuño espacial, relacional y de límites fronterizos” (Panesi, 1998: 12), el autor trabaja con algunos problemas de contacto que subyacen al discurso crítico del período 1960-1976 en Argentina. Este abordaje deja ver claramente que es necesaria la detención en las siguientes zonas de contacto:

1- relación con los modelos teóricos (lo que a nuestro entender delinea una concepción acerca del hecho literario),

- 2- relación con las demás tentativas críticas circundantes,
- 3- relaciones directas con la institución universitaria y/o los medios que se utilicen para su circulación,
- 4- relación de la práctica crítica con la práctica literaria (en el período recortado por el autor, dicha relación tiende a pronunciarse: "(...) las ideas teóricas pasan como material a la producción de literatura, y los escritores, o bien escriben crítica, practican la crítica, participan en los espacios donde la crítica polemiza, o bien trazan las nervaduras de sus textos amparados en postulados críticos: Germán García, Ricardo Piglia (...)". (Panesi, 1998: p. 13)).

Por otra parte, como puede verse en la última parte de la cita, la metáfora permitiría *medir* los resultados de una propuesta; en cierta forma nosotros llevaremos a cabo esta especie de medición a través de la puesta en relación del discurso de Ludmer con el de la época. Si bien no podremos hablar con certeza y exactitud de *modificación* sí alcanzaremos a vislumbrar si se han generado *relaciones nuevas*.

En segundo lugar, es necesario aclarar que por razones relacionadas con la extensión del presente artículo y a los fines de lo expuesto en la introducción, sólo trabajaremos de forma más profunda el segundo problema de contacto. Sin duda, en dicho desarrollo quedará delineada la direccionalidad con la que han sido tratados las restantes zonas de contacto. No obstante, los mismos fueron trabajados exhaustivamente en el trabajo original que se cita en la bibliografía, por lo que la información puede ser ampliada.

Abrir el segundo problema de contacto supone relacionar el discurso crítico con el que se imponía hacia la década del 70, para indagar dicho contexto de producción seleccionamos el artículo de Jorge Panesi "La crítica argentina y el discurso de la dependencia". Hacia 1970 se unieron las fracciones universitarias de izquierda y el peronismo lo cual produjo un *nuevo énfasis* en el discurso crítico. Por un lado, se intentaba reivindicar los productos de la cultura popular e industrial (fuertemente ligados a la expansión del público que trajo consigo el peronismo) frente al discurso académico sostenedor de la "alta cultura". Por el otro, se sostenía "como concepto teórico omnicomprendivo y relativamente novedoso la noción de dependencia cultural." (Panesi, 2000: p. 17). Si bien el autor trabaja exhaustivamente con textos y entrevistas, aquí sólo expondremos brevemente los "axiomas" que considera atravesaban el discurso crítico para esa época; axiomas que se traslucen con nitidez, puesto que, desde su óptica, *el discurso de la dependencia* sostuvo un fuerte "principio ideológico": *el estrechamiento de las distancias*.

- El "primer axioma" que se torna legible es: hacer crítica es hacer política.

- El segundo axioma: "(...) el discurso de la dependencia reivindica una nueva forma del americanismo que también podría enunciarse como un deseo de estrechamiento de distancias entre la cultura argentina y la latinoamericana" (Panesi, 2000: p. 22). Esta última consigna surge especialmente de dos hechos puntuales: por un lado, la renovación de la euforia que supuso un hecho político puntual (la revolución cubana en 1959) por parte del latinoamericanismo que apoyaba Perón; por el otro, el *boom* ("fenómeno ideológico y de mercado") que acrecienta el interés por la literatura latinoamericana.

- Otro achicamiento de distancias y tercer axioma legible en *el discurso de la dependencia* es "el acercamiento de las dos culturas antagónicas (la 'alta' cultura impuesta por las clases dominantes y la cultura popular)" (Panesi, 2000: p. 23). Los críticos trataron de interpretar la cultura popular pero, como nos hace ver Panesi,

siempre desde la posición “iluminista y medidora” originada en la cultura alta y en el discurso universitario que los ha formado. Para tales fines, muchos críticos pondrían una “humildad” en el lenguaje conceptualizador con el que se trabaja. Esa popularización del discurso crítico, según Panesi, constituyó el tributo a ser pagado por el lugar de inserción (revistas semanales y suplementos).

- Derivado del tercero, aparece el cuarto axioma: *la extensión de las fronteras*, es decir, el discurso crítico amplía su objeto desde la literatura hacia otros discursos cercanos a los que intentará desenmascarar. El caso más evidente de esta extensión son las producciones de Beatriz Sarlo.

- Al quinto elemento axiomático lo denominará: *incomodidad conceptual frente a los modelos*. Panesi centra su atención sobre el hecho de que el mismo término “modelo” remite a la influencia estructuralista que por la época no resultaba un hecho intrascendente. Dentro de la polémica interna del *discurso de la dependencia* el hecho de la adhesión a un modelo, para determinados críticos, llega a convertirse en sinónimo de europeísmo (y por ende de “dependencia cultural”).

196 197

Ya establece un gran aporte la opinión de Josefina Ludmer que este autor expone cuando trata el axioma de la incomodidad respecto de los modelos teóricos que se experimentaba en esa época:

El crítico argentino debe tomar conciencia, hoy, de que, en nuestra sociedad dependiente del imperialismo, su función es muy limitada (del mismo modo que el escritor); la revolución necesaria en la Argentina no se juega en el interior del trabajo crítico. (Josefina Ludmer en *Los libros –1972–* en Panesi, 2000: pp. 26-27)

Para Ludmer la revolución que se necesitaba en nuestro país hacia 1970 (puesto que sí reconoce la necesidad de una revolución) no se jugaba en el interior del trabajo crítico (Ludmer en Panesi, 2000: 26-27). Aquí ya puede distinguirse un claro posicionamiento respecto del primer axioma que menciona Panesi, hacer crítica es hacer política pero no porque se reconozca la práctica como efectiva dentro de la estructura social, sino sólo en la medida en que puedan hacerse lecturas ideológicas de los textos. Es decir, la práctica crítica tiene su eficacia pero dentro de un ámbito definido: la universidad, ya que desde nuestra perspectiva el discurso ludmeriano se configura como “académico”². Es esta última apreciación la que nos conduce hacia la no participación del discurso de Ludmer de los axiomas tercero y cuarto. Es decir, la autora no propone una *humildad* en las conceptualizaciones como tampoco extiende su objeto hacia los medios masivos de comunicación.

Por otra parte, su discurso no parece experimentar *incomodidad* al momento de utilizar herramientas de lectura provenientes, por ejemplo, del estructuralismo, ya que su práctica crítica tiene muy en claro cuál es su objeto y qué intenta *decir* acerca del mismo. Desde nuestra perspectiva el trabajo crítico establece una *maquinaria de lectura* dentro de la cual los rastreos en base a ciertas categorías de cuño estructuralista entre otras (postulados provenientes del Psicoanálisis, de la Teoría de la Enunciación, datos estilísticos y retóricos), operan como *engranajes* que permiten su funcionamiento.

Uno de los pocos elementos que la vinculan con el discurso dominante para su época es su trabajo con uno de los textos que fue protagonista del *boom*, por lo demás no pareciera estar arraigado el *discurso de la dependencia* en el de Josefina Ludmer hacia 1972.

Finalmente restaría realizar dos apreciaciones. En primer lugar, que las características singulares de esta tentativa crítica generan una dificultad a la hora de la clasificación metateórica. Si nos preguntaran en qué corriente crítica se inscribe el trabajo de Ludmer, diríamos que en un lugar no muy bien definido que correspon-

dería al estudio de los procesos de producción ideológica de los textos. En segundo lugar, si como asevera Panesi, los “resultados” de una propuesta crítica son *medibles* en función de las relaciones nuevas que genere. Podríamos decir que luego de la interpretación (pese a ser *una* como ella lo afirma en el título) que realiza Ludmer de *Cien años de soledad*, quien intente abordar críticamente el texto tendrá que postular, ante todo, claros objetivos. Por otra parte tendrá que poder visualizar que la legitimidad de las lecturas viene dada por el *respeto* que se le tenga a la obra literaria en tanto acontecimiento único, singular y productivo, lo que supone un fuerte posicionamiento valorativo así como una actitud de constante reflexión respecto de los postulados que se gestan en las diferentes perspectivas teóricas.

Notas

¹ PANESI, J.: (1998) “Las operaciones de la crítica: el largo aliento” en *Las operaciones de la crítica*, GIORDANO, A. Y VÁZQUEZ, M. (comp.), Beatriz Viterbo, Argentina.

² El trabajo original presenta un profundo recorrido que pone en evidencia el claro perfil “académico” del discurso crítico de Ludmer, entonces afirmábamos “(...) estos datos dan cuenta de que la retórica del rigor y la precisión es la protagonista del discurso ludmeriano”. Creemos adecuado mencionar que para dar cuenta de nuestro posicionamiento trabajamos conjuntamente con una ponencia de Ana Camblong titulada *El ensayo académico de Ana María Barrenechea*.

Bibliografía

CAMBLONG, A.: “El ensayo académico de Ana María Barrenechea” en Coloquio “Retóricas y políticas del ensayo” (ponencia presentada en el Encuentro sobre el ensayo), UNR, Rosario: agosto de 2001.

GARCÍA MÁRQUEZ, G.: (1995) *Cien años de soledad*, Sudamericana, Buenos Aires.

LUDMER, J.: (1985) “*Cien años de soledad*”. *Una interpretación*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

PANESI, J.: (2000) “La crítica argentina y el discurso de la dependencia” en *Críticas*, Norma, Buenos Aires.

(1998) “Las operaciones de la crítica: el largo aliento” en *Las operaciones de la crítica* GIORDANO, A. Y VÁZQUEZ, M. (comp.), Beatriz Viterbo, Argentina.

SARA, N.: (2003) Singularidades de una propuesta crítica: a propósito de “‘Cien años de soledad’. Una interpretación” de Josefina Ludmer, (mimeo), –copia en biblioteca de la FHUC, UNL.